

INTRODUCCIÓN

«*Hasta que él apareció y el alma sintió su valor*».

Recientemente escuché ese verso en una de mis canciones navideñas favoritas («Oh Santa Noche»), y me di cuenta de que nunca antes le había prestado atención: «Hasta que él apareció y el alma sintió su valor».

Si le preguntas a varias personas por qué Jesús nació en nuestro mundo, probablemente obtendrás muchas respuestas diferentes. Tal vez una razón fundamental es que, como Dios se convirtió en uno de nosotros, nosotros sabemos —realmente sabemos— quiénes somos. Somos amados. Somos muy apreciados. Nosotros valemos la pena.

Las almas sienten su valor cuando son amadas. La presencia de Dios con nosotros nos dice nuestro valor, y podemos ofrecer ese regalo a los demás. La película «*Un buen día en el vecindario*» nos recuerda cómo Fred Rogers dedicó su vida y su trabajo a compartir el amor de Dios con cada persona recordándole su dignidad y bondad inherentes.

«No existe la “gente ordinaria”», escribió C.S. Lewis. «Nunca has hablado con un “simple mortal” ... Bromeamos con inmortales, trabajamos con inmortales, nos casamos con inmortales... Junto al propio Santísimo Sacramento, tu prójimo es el objeto más sagrado presentado a tus sentidos».

Durante este tiempo de Adviento y Navidad, el mensaje de la Encarnación proclama exuberantemente a cada uno de nosotros —y a cada persona con la que compartimos la vida en la familia mundial de Dios— que valemos la pena.

Rezo para que durante estos días tengas muchos momentos en los que conozcas lo que vales, y que también te tomes tiempo para ayudar a otros a sentir lo que valen.

TWENTY-THIRD PUBLICATIONS, Una división de Bayard; One Montauk Avenue, Suite 200; New London, CT 06320; (860) 437-3012 or (800) 321-0411; www.twentythirdpublications.com

ISBN: 978-1-62785-555-6 ■ Foto de la portada: ©Oscar C. Williams / Shutterstock.com

Copyright ©2020 Janet Schaeffler, OP. Derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida de modo alguno sin la autorización previa y por escrito de la casa editorial. Impreso en los EE.UU.

Los fragmentos de la Escritura en esta obra fueron tomados de la *New American Bible, edición revisada* ©2010, 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington, D.C. y se utilizan con la autorización del propietario de los derechos de autor. Ninguna parte de la *New American Bible* puede ser reproducida de modo alguno sin la autorización previa y por escrito del propietario de los derechos de autor.

¿Ocupado o atentos?

¡Estén atentos y despiertos!

MARCOS 13,33

Hay un viejo chiste sobre un vicario parroquial que corrió emocionado a la oficina del párroco: «¡Jesús ha vuelto y se acerca por el camino! ¿Qué hacemos?». «¡Rápido!», responde el párroco, «¡Todos, parezcan ocupados!».

Tal vez sea similar a lo que Jesús dice en el Evangelio de hoy. Sin embargo, también podría haber una diferencia clave.

Probablemente no sería difícil parecer ocupados —y estarlo— durante el próximo mes; parece ser la forma en que nuestra cultura vive este tiempo. Mucha gente se lamenta de que esta es la época más ocupada, programada y agitada del año. En cambio, nuestras lecturas de Adviento enfatizan estar atentos y despiertos a la miríada de formas simples y extraordinarias en que Dios está continuamente con nosotros. Esto nos llama a la tranquilidad y la reflexión en lugar de la actividad constante.

PRÁCTICA DIARIA • Para equilibrar el ajetreo de este tiempo con la reflexión, escribe la historia de Navidad día a día. Lucas 2 habla del nacimiento de Jesús, desde el versículo 1 al 20. Escribe un versículo cada día de Adviento. (Como el Adviento de este año abarca 26 días, reflexiona en algunos versículos durante dos días). Puedes hacer esto en un póster en tu cocina o en tu diario personal. Que este tiempo de estar despiertos a toda la historia del nacimiento de Jesús te llame a estar despierto a cómo encuentras a Jesús cada día.

ORACIÓN DE ADVIENTO • *Dios con nosotros, haz que esté atento a tu incesante presencia tanto en mi vigilancia reflexiva como en mi actividad agitada.*

Usar nuestros pies

¡Qué hermosos son los pasos de los mensajeros de buenas noticias!

ROMANOS 10,15

El sueño de la australiana Janelle Boston de escalar el Monte Tyson en Queensland pareció derrumbarse cuando se le diagnosticó esclerosis múltiple a los 20 años. Cuando sus amigos se enteraron de su sueño, le preguntaron a la Liga de Rugby local si les interesaría hacer una carrera de entrenamiento en la montaña, llevando a Janelle con ellos. Un soldador local construyó una silla especial y cuarenta voluntarios del club de rugby se turnaron para llevarla en la caminata de cinco horas, colocando cuidadosamente sus pies mientras llevaban su silla en las escabrosas curvas de la montaña.

A menudo damos nuestros pies por sentado, pero hacen mucho, incluyendo llevarnos a los necesitados, ayudar a otro a cumplir su sueño, y viajar a un nuevo lugar porque alguien necesita recibir ánimos o escuchar buenas noticias. En esta fiesta de san Andrés, se nos recuerda que nosotros también estamos llamados a caminar con Jesús, a ser sus manos y pies en el mundo de hoy.

PRÁCTICA DIARIA • Pon uno de tus zapatos junto a tu cama. Cada noche anota en un pequeño papel la forma en que fuiste las manos y los pies de Jesús durante el día. Colócalos en tu zapato.

ORACIÓN DE ADVIENTO • *Dios que siempre viajas con nosotros, inspírame a ser tu instrumento, usando los pasos de mi día para hacer una diferencia en las vidas de los demás.*

Soñar espléndidamente

El lobo vivirá con el cordero.

ISAÍAS 11,6

A menudo cuando leemos el pasaje de Isaías de hoy respondemos: «Sí, claro. El mundo (especialmente hoy en día) no funciona así».

Isaías soñaba con un mundo mejor, no sólo con un clima maravilloso o un tiempo sin prisas o muchos amigos cercanos. Soñaba con un mundo completamente nuevo donde los enemigos tradicionales se sientan y disfrutan unos de otros.

El sueño de Isaías de un mundo mejor es un sueño dado por Dios. La primera pregunta para nosotros es: ¿Con qué clase de mundo soñamos? La segunda pregunta es: ¿Somos tan infantiles como para saber que un día nuestros sueños se harán realidad? G.K. Chesterton dijo que hay una razón por la que Cenicienta es más joven que sus feas hermanas. No ha tenido tiempo de endurecerse con los años de la rutina; no se ha tragado la mentira de que hoy tiene que ser exactamente igual que ayer, que tiene que ser exactamente igual que el día anterior. No ha perdido su sentido del asombro; está abierta a un sueño de un nuevo y milagroso mañana.

PRÁCTICA DIARIA • ¿Cuál es tu sueño para el mundo? ¿Qué es lo que puedes hacer para que se haga realidad?

ORACIÓN DE ADVIENTO • *Dios de los soñadores, agranda mis sueños para que se conviertan en tus visiones de paz. Guía mis acciones para que lleven al reino de paz.*

Milagros de la multiplicación

Tomó los siete panes y los peces, dio gracias, partió los panes y los dio a los discípulos, quienes a su vez los entregaron a la multitud.

MATEO 15,36

Al salir de la iglesia un domingo por la mañana, una niña de siete años preguntó a su familia: «¿Cómo es que Jesús alimentó a los cinco mil cuando tenían hambre, y ahora deja que millones de personas pasen hambre?». Antes de que sus padres pudieran responder, su hijo de doce años respondió: «Dios estaba en su mejor momento en esos días. Había todo tipo de milagros cuando Jesús estaba vivo».

Tal vez la pregunta de la niña es la pregunta de muchos hoy en día, frente al sufrimiento que ocurre en gran parte de nuestro mundo; ¿cuál es la respuesta? Y la respuesta de su hermano insinúa nuestra propia misión.

La sorprendente y desafiante realidad de la Encarnación no es sólo que Dios se haya convertido en uno de nosotros, sino que, debido a ese don, Dios nos pide que *nosotros* «encarnemos» o que demos a conocer la presencia de Dios en nuestro mundo cotidiano. La presencia de Dios, la obra de Dios de multiplicar el bien continúa en y a través de *nosotros*. Podemos marcar la diferencia, haciendo que el mundo abunde en milagros de cuidado compasivo, respeto reverente y alivio del sufrimiento.

PRÁCTICA DIARIA • Durante este mes de diciembre, multiplica el amor de Dios haciendo un milagro adicional de ser atento cada día, algo que no hayas hecho antes.

ORACIÓN DE ADVIENTO • *Dios de los milagros, abre mis ojos a tus maravillas que me rodean. Dame un codazo para que sea tu milagrosa presencia de amor en mi mundo.*